Ana María Parera: "Intentaré que la fundación siga los principios de Rafa Nadal"



Nadie mejor que la mamá de uno para poner en marcha un proyecto ilusionante.

- --Para que se haga cargo del tipo de entrevista: qué gesto más hermoso el suyo, convirtiéndose en la presidenta de la Fundación Rafa Nadal, creada por su hijo.
- --Rafa ha tenido mucha suerte de estar donde está, porque, al fin y al cabo, ha sido una enorme fortuna. Sí, trabajada, muy trabajada, pero él se considera un privilegiado por haber conseguido los logros que ha conseguido y la situación que vive. Por eso decidió crear una fundación para intentar ayudar a la gente. Y quién mejor que su madre, alguien que conoce su cariño por los niños y sus deseos, para poner esto en marcha.
- --Que usted la presida es toda una garantía de que las cosas se harán en el más puro estilo Rafa Nadal; es decir, bajo la personalidad que refleja el número uno del mundo.
- --Queremos que la fundación siga los principios, los valores, de Rafa. Él, por su carrera, por sus compromisos, por su dedicación al tenis, no puede prestarle mucho tiempo ahora. Lo que intentamos en la fundación es seguir sus principios. Por ejemplo, nuestra ayuda se centrará, fundamentalmente, en los niños, en la infancia, en los menores de 14 años, porque Rafa tiene hacia ellos una gran sensibilidad y mucha facilidad de trato: le encanta contactar con ellos y agradarles. Otro punto primordial de nuestros proyectos futuros será la unión entre deporte y educación, educación integral.
- --Lógicamente, Rafa será la imagen de su fundación, pero usted lo que intenta es separar los dos mundos, el de la competición y el de su proyecto de ayuda a la infancia.
- --Una cosa es la carrera deportiva de Rafa y otra, muy distinta, aunque paralela, los proyectos que pueda poner en marcha, patrocinar o supervisar su fundación. Evidentemente, es fundamental la ayuda y el apoyo de Rafa para todo lo que pongamos en marcha. Queremos que nuestra fundación desarrolle las mismas capacidades de seriedad y dedicación de Rafa. Y, como ha quedado demostrado a lo largo de su vida, también queremos tener los pies en el suelo e ir poco a poco.

--¿Qué conclusiones ha sacado tras más de un año de preparativos?

--Lo fundamental para nosotros es que, lo que hagamos, queremos hacerlo bien. Queremos ser transparentes en nuestras actuaciones y que aquellos que nos apoyan económicamente sepan dónde y cómo se invierte su dinero. Queremos supervisar lo que pongamos en marcha. Eso sí, somos modestos: acabamos de empezar, queremos crecer pero no tenemos prisa y, por supuesto, sabemos que hemos de dar nuestros primeros pasos acompañados. Ha habido fundaciones y ONG que se han quedado en el camino por arrancar proyectos grandes que, después, no han fructificado. Nada más lejos de nuestra intención que defraudar a los que confían en nosotros. No queremos crear falsas expectativas.

--De ahí que su primer proyecto, una escuela de tenis en la India, cuente con la colaboración de la Fundación Vicente Ferrer.

--La verdad es que estamos encantados con la idea y ya hemos puesto la primera piedra de ese proyecto ilusionante. Déjeme que le diga, antes que nada, que estamos muy contentos de que el señor Ferrer haya abandonado el hospital de Vellore y haya empezado a recuperarse en casa. Para nosotros fue definitivo conocer a su hijo Moncho y a los responsables de su institución, pues su colaboración es vital para hacer realidad nuestra idea. En septiembre, empezaremos a construir la escuela de tenis y ¡ojalá! en un futuro podamos convertirla, incluso, en residencia.

--La idea, conquistar a los niños, atraerlos hacia la escuela, se centra más en educarlos, en formarlos, en prepararlos para salir adelante en la vida, que en descubrir nuevos talentos para el tenis, ¿verdad?

--Exactamente. Queremos que la escuela sea un instrumento de educación integral, tanto a nivel familiar como personal, particular. Sabemos de las muchas necesidades que tienen los niños en muchos rincones del planeta, no solo en la India, no solo en la localidad de Anantapur, que es donde instalaremos nuestra escuela, pero intentamos poner nuestro granito de arena y, sobre todo, atraer a los niños a la escuela a través del deporte y así facilitar su educación, porque todos sabemos que es mucho más fácil llegar a ellos a través del juego, de la diversión.

--¿Cómo ha recibido la gente de Anantapur la gratificante idea?

--Vicente Ferrer está haciendo allí un trabajo espectacular. Pese a las condiciones precarias en las que vive la gente, la escolarización allí es elevada. Los niños se muestran encantados con cualquier idea que les suponga jugar y formarse. Nosotros queremos darles una oportunidad en la vida, no en el tenis. El deporte es una de las mejores escuelas de vida. Y el objetivo es formarles como personas, que piensen en ellos como niños, no como mano de obra. Con la imagen de Rafa es mucho más fá- cil demostrar que el deporte, ade- más de deporte, sirve también para transmitir valores como la educación, la solidaridad, la responsabilidad y el compañerismo.